

APROXIMACIÓN A LOS PARQUES DE BARRANQUILLA COMO PUNTOS DE ENCUENTRO COMUNICATIVO: PRIMERAS REFLEXIONES

**APPROACH TO THE PARKS OF BARRANQUILLA AS
COMMUNICATIVE MEETING POINTS: FIRST REFLECTIONS**

**SOLEDAD LEAL-PACHECO
JAVIER ROSERO-MOLINA
CLARA JANNETH SANTOS-MARTÍNEZ**

Profesores Programa de Comunicación Social-Periodismo.

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL CARIBE**

*Calle 90 # 46-112. CP: 080020
Barranquilla (Colombia);
soledad.leal25@uautonoma.edu.co
clara.santos@uautonoma.edu.co
javier.rosero@uautonoma.edu.co*

Resumen

El presente artículo corresponde a las primeras reflexiones que exploran los cambios en el imaginario colectivo y la cultura ciudadana de los parques en Barranquilla, Colombia. Hasta hace 6 años, Barranquilla presentaba una serie de problemas estructurales en sus espacios públicos que produjeron una significación en la que los parques, específicamente, eran sinónimo de inseguridad y apatía entre sus habitantes. Sin embargo, actualmente, y tras un proceso de renovación urbana estos sitios de interacción y comunicación han experimentado una transformación que se manifiesta en una participación considerablemente distinta a la de décadas anteriores. Partiendo de un enfoque cualitativo se analizó cómo los barranquilleros perciben esta situación; ¿cómo se expresan los cambios recientes?, para, así, realizar un prudente acercamiento a reflexiones críticas sobre el panorama de la significación de lo público en Barranquilla, en términos comunicativos y culturales. Con base en este proceso se encontró que, si bien las percepciones han cambiado manifestándose en prácticas sociales específicas dentro de estos lugares, todavía hay preferencias por parte de los ciudadanos por usar espacios de acceso libre, pero de carácter privado, para realizar sus diversas interacciones sociales y establecer vínculos comunicacionales. Se concluyó que es necesario aproximarse de forma reflexiva y crítica a esta situación, a una escala mayor, para comprender el estado actual de la relación de los barranquilleros con sus parques, así como con los espacios públicos en la ciudad.

Abstract

This article corresponds to the first reflections in the face of the exploration of changes within the collective imagination and citizen culture with respect to parks in the city of Barranquilla. Until 6 years ago, Barranquilla presented a series of structural problems in its public spaces which produced a significance among its inhabitants in which, specifically, the parks were synonymous with insecurity and apathy, it being prudent to examine as in the present, after a process of urban renewal, these sites of interaction and communication, have experienced a considerably different participation to the previous decades currently. Starting from a qualitative approach, we analyzed how the Barranquilla's people ('Barranquilleros') perceive this situation, the recent changes, to approach critical reflections on what is the panorama in communicative and cultural terms of the significance of the public in Barranquilla. Based on this process, it was found that although perceptions have changed, manifesting in specific social practices within these places, there is still a preference on the part of citizens to use spaces of free access but of a private nature to carry out their various social interactions. establishment of communication links. Therefore, it was concluded that it is necessary to reflectively and critically approach this situation on a larger scale, to understand with the current state of the relationship between Barranquilla and its parks, as well as with public spaces in the city.

PALABRAS CLAVES

Comunicación, Cultura Ciudadana, Interacción, Parques de Barranquilla, Significación

KEY WORDS

Communication, Civic Culture, Barranquilla Parks, Interaction, Signification



Introducción:

La ciudad de Barranquilla es actualmente la ciudad más grande de la región caribe colombiana con más un millón de habitantes (MINTIC, 2018), ubicada en el norte del país y con un flujo de personas, así como de movimientos comerciales diversos por estar entre el río Magdalena y el Mar Caribe, siendo un puerto clave para operaciones financieras de distintas envergaduras. Esto generó que a la ciudad se le concediera la distinción de Distrito Especial, Turístico y Portuario, lo cual la erige como una de las ciudades con mayor potencial de crecimiento en Colombia. En consecuencia, eventos como los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe realizados en 2018, así como un naciente empuje por incrementar la gestión cultural están generando, desde el ámbito público, la necesidad de producir políticas, así como iniciativas que adecuaran la infraestructura de la ciudad para este periodo de cambios venideros (El Heraldo, 2017).

Durante el siglo XX e inicios del siglo XXI, Barranquilla ha presentado una situación paradójica con respecto a uno de sus espacios públicos: los parques (García Posada y Vega Casanova, 2005; Buitrago, 2012; Rocha, 2013). En ellos no se expresaba mucha participación por parte de los habitantes de la ciudad pese a que son lugares de acceso gratuito, comunitario y diseñados con el propósito de que conformen puntos de encuentro ciudadano y socialización. Sin embargo, los parques sí se usan señaló la investigación de Flores y Gómez (2005), aunque condicionados a que tengan buena iluminación, espacio para el deporte, la basura y bancas para sentarse a conversar. Esto hace pensar que la problemática incluye problemas estructurales que comprenden desde el descuido y abandono por parte de la administración pública hasta conflictos o luchas de poder en lo que respecta a las instancias responsables de los mismos dentro de las instituciones públicas y privadas locales. Barranquilla no solo tiene parques con deterioro de la infraestructura (obras civiles y equipamiento) y carece de espacios para actividades artísticas (Crawford, 2000, 187), también la inseguridad y la desconfianza se convirtieron en los sinónimos asociados en el imaginario colectivo de los barranquilleros, por lo cual, la participación social ha sido escasa.

Sin embargo, esta tendencia comenzó a cambiar hace aproximadamente 4 años. Si se hace un recorrido por las calles de Barranquilla se puede observar, no solo que estos espacios han experimentado una renovación en términos estructurales, sino que, además, se ha renovado considerablemente la participación ciudadana. Por lo tanto, para revisar este tema se toman en cuenta, especialmente, los dos últimos Planes de Desarrollo de la Alcaldía Distrital de Barranquilla (VVAA, 2012; 2016), como puntos de inflexión, considerando que a partir de éstos se pueden rastrear los cambios de mentalidad, en la ciudad, con respecto a los parques impactando directamente en la participación. Hay una relación entre el cambio de actitud, acciones y mentalidad de los barranquilleros y la renovación de infraestructura en los parques, que si bien, no se quiere decir ha creado un cambio absoluto o definitivo en el imaginario colectivo, sí ha generado impacto, así como efectos dentro de la cultura ciudadana local.



Dado que la presente investigación y texto son una primera aproximación al estado moderno de esta situación proponemos examinar la transformación en la significación de los habitantes de la ciudad; examinar el sentido de los parques para explorar las nociones que los barranquilleros tienen sobre sus parques como puntos de encuentro y comunicación. Con base en ello se pretenden identificar los vínculos comunicativos y participativos, así como su establecimiento en estos espacios, para así, reflexionar sobre el impacto que estas interacciones tienen en la cultura ciudadana de los barranquilleros. Estos objetivos específicos, como se explicará más adelante generan a su vez los 3 ejes conceptuales sobre los que se orienta esta investigación en curso: Significación, comunicación y Cultura ciudadana.

Para esto se optó por aplicar un enfoque metodológico cualitativo (Lozano Rendón, 2007), considerando observaciones (Guber 2005) y entrevistas (Oxman, 1998) como los principales instrumentos para la recolección de la información. El marco conceptual se apoya en el Interaccionismo Simbólico (Rizo, 2004) para encontrar una aproximación crítica a la pregunta problema: ¿cómo los barranquilleros perciben y significan sus parques como espacios de interacción? De acuerdo con ello se distinguen dos niveles de conceptualización: Lo que los barranquilleros esperan pueden llegar a ser los parques, en contraste con, aquello que de hecho es viable, en términos operativos y desde la gestión de las instituciones públicas o privadas. Esta dicotomía genera entonces el estado actual de la cultura ciudadana con respecto a lo público en Barranquilla.

Objetivos:

- **Objetivo general:** Examinar las transformaciones existentes en la significación de los parques como punto de encuentro comunicativo para los barranquilleros

- **Objetivos específicos:**

- Determinar las nociones que tienen los barranquilleros sobre los parques y otros espacios públicos de la ciudad
- Definir el establecimiento de vínculos comunicativos y participativos de los barranquilleros dentro de los parques de la ciudad
- Caracterizar las interacciones en estos escenarios públicos impactan en la cultura ciudadana.

Metodología:

Interesa definir 'lo comunicacional' desde este texto, pero también desde la perspectiva de los barranquilleros, para, no solo hacer comparaciones o definir contrastes, sino construir y proporcionar nuevas interpretaciones con respecto a la cultura ciudadana la ciudad. Para esto, la investigación se orienta desde un diseño que sigue el paradigma crítico social de las Ciencias Sociales (Yelitza, 2008), considerando que se basa en las percepciones, significaciones y sentidos que los habitantes de Barranquilla dan a sus parques, por lo que, se trabajará a partir de las manifestaciones de los fenómenos en sí mismos. De ahí que, durante



el desarrollo de esta investigación, se dará privilegio al aspecto cualitativo-exploratorio en lo que respecta a la recolección de información (Lozano Rendón, 2007), estableciendo un análisis crítico y con múltiples categorías con respecto a las nociones encontradas durante la aplicación de los instrumentos.

Se definió como técnica de recolección de información pertinente, la observación participante (Guber, 2005), considerando dos niveles: el acercamiento de los investigadores al fenómeno y la interpretación que se tiene del mismo durante el intercambio; sin en ningún momento entrometerse o perturbar el desarrollo de este. Así también se contempló realizar entrevistas semi estructuradas (Oxman, 1998) a manera de conversaciones interpretativas en las que las personas, los usuarios de los parques, sientan confianza para expresarse libremente y contar con información lo más fiel posible a su perspectiva. Esta aproximación inicial, a su vez, podría conducir a lo que se denominaría más adelante en esta investigación como observaciones semi-estructuradas (Lozano Rendón, 2007), al partir de la noción de la cotidianidad actual en los parques de Barranquilla, para indagar más sobre la cultura y la comunicación en estos puntos de encuentro, identificando eventualmente factores de incidencia.

Ahora bien, en lo que respecta a la población total de espacios públicos, Barranquilla cuenta actualmente con 286 espacios comprendiendo parques, plazoletas, bulevares y zonas verdes (El Heraldo, 2017). 181 de estos espacios son parques de diversos tamaños y posiblemente serán más siguiendo la meta de distrital de construcción de nuevos parques. A su vez estos parques buscan contar con el apoyo ciudadano fortaleciendo el cuidado de estos con la figura de los guardaparques, de los que se espera cuidado, asistencia y apoyo a la sensibilización con los ciudadanos para cuidar, proteger y mejorar ambientalmente los escenarios públicos de 'La arenosa'. En esta primera aproximación al tema se han tomado como muestra 'diversa' y 'variable' (Hernández, Fernández, Baptista, 2015), los parques de 'El Golf', 'La Electrificadora', 'Villa Santos', 'Sagrado Corazón' y 'Suri Salcedo', como primer conjunto de espacios para analizar, contrastándolos a su vez con el resto de las investigaciones sobre el tema, previamente consultadas. De acuerdo con ello se formularon dos ejes conceptuales que abarcan las diferentes posibles categorías, la primera centrada en la participación y, la segunda, en la cultura ciudadana, uno de los déficits más comunes en lo que respecta a la integración 'ciudadano-espacio' en la ciudad (García Posada y Vega Casanova, 2005).

En cada uno de estos primeros espacios, se aspiró a realizar al menos 60 entrevistas repartidas en un periodo de 5 meses, iniciando en noviembre de 2018 y finalizando en marzo de 2019, intercalando con anotaciones derivadas de la observación participante. Por lo tanto, la presente investigación sigue en desarrollo o en curso, a lo largo del texto. Cuando se habla de hallazgos o diferentes conclusiones, estas son de carácter parcial y tentativo, considerando que no se ha implementado la totalidad de los instrumentos. Así, se realizará este texto invitando a la reflexión y el diagnóstico, de manera que, también, se alimente y se permita la constante reevaluación del diseño metodológico.



Antecedentes:

Los parques en la ciudad de Barranquilla constituyen un punto de encuentro para muchos de los habitantes de esta urbe; ello en gran parte, por las renovaciones y modificaciones desarrolladas durante los últimos años de la mano de la administración distrital (VVAA, 2012; 2016). Siendo una tendencia sostenida hasta el día de hoy: en lugar de espacios con problemas estructurales, instalaciones deterioradas pasaron a ser, en su mayoría, lugares aptos para que las personas se sienten, conversen, hagan ejercicio, asistan a misa o estén on line, entre otras múltiples actividades. De ahí que, antes de explorar cual es el estado actual de la percepción de los parques de Barranquilla, por parte de sus usuarios -los ciudadanos de la ciudad-; es pertinente revisar los principales puntos de inflexión en esta situación a nivel histórico.

En primera instancia, se toman en cuenta diferentes investigaciones previas en el área para luego compararlas con el Plan de Desarrollo de Barranquilla, vigente hasta el presente año, con el fin de comprender las causas y consecuencias de la renovación y manutención de dichos espacios. La importancia del espacio público se vincula con el bienestar de niños, jóvenes y ancianos que requieren un espacio público en el que circular e interactuar. Según señala Flores y Gómez (2005) al hablar con el encargado de Planeación del Instituto de Recreación y Deporte en Barranquilla, éste “se refirió al mal estado de los parques de la ciudad y que éstos no generan ningún tipo de dinámica social entre la población”. Por el contrario, si se compara la situación descrita por Leal-Pacheco (2015) en la que se hace referencia desde una perspectiva histórica a las falencias estatales de cara al cuidado de espacios públicos, con énfasis en los parques, resulta interesante notar que se ha producido un viraje significativo en cuanto a la concepción de estos espacios públicos, puesto que hasta hace 4 años, se les consideraba como sitios poco atractivos y hasta como focos de inseguridad.

La forma en que se imaginaba la ciudad (Silva, 2011), constituyó hasta entonces un entramado de desconfianza y apatía por condiciones estructurales múltiples que iban desde la ausencia total de seguimiento por parte del estado local (la cual se tradujo en infraestructura inutilizable); hasta verla como sitio inviable para la mera conversación casual entre los habitantes de Barranquilla. Para los ciudadanos era preferible usar centros comerciales para todas las necesidades comunicativas y participativas imposibles de desarrollar en los parques de la ciudad, en su perspectiva específica (Leal-Pacheco, 2009). En el caso de los jóvenes, en particular, frecuentan sitios privados como bares, licorerías, discotecas, seguidos de los centros comerciales y casas de amigos” (Flores y Gómez, 2005). El hecho de que espacios privados y cerrados fueran, para ese entonces, los puntos de interacción privilegiados demostraba una clara falencia por parte del estado local en lo que respecta a gestión y construcción de los imaginarios de ciudad (Silva, 2006).

Con base en todo esto, se vislumbró la necesidad de remediar esta situación, lo cual se atendió, como se ha podido observar con la planeación y ejecución de los Planes de Desarrollo 2012-2015 (VVAA, 2012) y 2016-2019 (VVAA, 2016), este último como “Eje Capital de Espacios para la gente” (p.3, 27), correspondiente a crear mecanismos y medidas para recuperar diferentes tipos de espacios públicos en Barranquilla. A partir



de esto, se puede observar una relación entre el ‘teórico’ cambio de mentalidad de los habitantes con respecto a los parques y la disposición por parte del gobierno local de cara a su conservación. No obstante, como se explora más adelante en este texto, es todavía prematuro decir que el cambio en Barranquilla ha sido absoluto o radical en términos pragmáticos. Específicamente se contempla dentro del Plan de Desarrollo vigente la política ‘Espacio público para todos’ que,

...busca el mejoramiento del indicador cuantitativo y la cualificación del espacio público, con base en 3 directrices: a) Espacio público en Parques, el cual busca establecer una red de conexiones (corredores verdes) entre los espacios públicos existentes y la generación de nuevos espacios (...) b) Espacio público en convergencia el Río (...), y c) Espacio público de Arroyos... (Art., 41, p.27)

A partir de esta primera directriz se establecieron líneas de acción desde las cuales se implementaron diferentes estrategias de recuperación y reparación de espacios públicos en la ciudad. Puntualmente, con respecto a los parques, aparte de los aspectos estructurales de seguridad y comodidad previamente mencionados también se hace énfasis en el aspecto ecológico de cara a las renovaciones de estos sitios de encuentro. No es un detalle menor considerando que para los barranquilleros la interacción en la ciudad estaba confinada a espacios privados y con poca vegetación (Roldan y Vargas, 2018). Es prudente aclarar, como se expone más adelante en este texto, que varios barranquilleros expresan hoy en día interés porque los centros comerciales sean “eco amigables”, siendo un factor no menos relevante en la noción sobre la cultura ciudadana en esta urbe.

En este sentido se puede apreciar un gran conjunto de necesidades sociales y culturales que necesitaban ser atendidas de forma oportuna y no por particulares, sino por todos los habitantes de Barranquilla, como lo son: recreación, ejercicios de estilo de vida saludable, interacción y hasta telecomunicación. Transformar estos espacios en focos de interacción y comunicación requiere entonces lo consignado en el Plan de Desarrollo (VVAA, 2016) y se comprende que la inversión en los parques es una política pública general de espacios públicos en la ciudad (Gras, 2013), pero que, de acuerdo con lo observado, ha tenido como eje a los parques. Modificar esas nociones con respecto a espacios públicos fundamentales para la construcción de cultura ciudadana (Silva, 2006), representa uno de los impactos más significativos que este tipo de políticas puede tener, y así, resulta vital comprender como la implementación de esta provocó una transformación en el imaginario colectivo desde ese punto.

Aún con ese panorama, queda la interrogante de, si bien los parques son espacios públicos con una imagen renovada, ¿qué valor y significado dan los habitantes de Barranquilla a sus parques como puntos de encuentro comunicativo y sitios de interacción? Tomando en cuenta las nociones de la población local en la década pasada y de acuerdo con lo explorado por Buitrago (2012), hasta hace 7 años dichas nociones se vinculaban con la apatía y el temor, considerando que el deterioro de los parques provocaba que la gente



migrara a otros espacios, principalmente, de carácter privado con acceso público, dado que otros sitios de este mismo carácter también presentaban daño infraestructural o tenían menor valor simbólico para los barranquilleros. Durante esa indagación, bibliotecas o plazas públicas, constituían un menor porcentaje de interés y participación para los ciudadanos de Barranquilla dando una evidencia considerable de la ausencia del sentido comunitario de cara a lo público. Aun tomando en cuenta el cambio en las connotaciones de los siguientes 7 años (Herrera Aristizábal, 2017) correspondientes al uso de los parques como sitios para hacer ejercicio, celebrar cumpleaños u otros pequeños eventos sociales; o como lugar de interacción para minorías, los habitantes de la ciudad contaban con una visión coherente con la anterior y sin muchos cambios al respecto.

De acuerdo con esto, también se identificó que la capacidad y facilidad, al igual que la seguridad en los espacios de interacción, tienen como factor determinante el acceso a la tecnología y la utilización de dispositivos para telecomunicaciones. Considerando la penetración y consumo de este tipo de interfaces, así como de herramientas, también resulta importante para los barranquilleros utilizarlos a plenitud por lo que se constituye un aspecto fundamental en la noción de espacio público en Barranquilla:

Haciendo honor a su tradicional carácter comercial de ciudad portuaria estos lugares, como lo muestra el resultado del trabajo de investigación aquí realizado, se trasladaron a los centros comerciales, con cafeterías bajo techo, con vigilancia y seguridad permanente, con juegos mecánicos que reemplazaron a los parques, con servicio de Internet gratuito (zona WiFi) o salas para chatear en cabinas individuales, y salas de juegos electrónicos. (Leal-Pacheco, 2009, p.22).

El Ministerio de las TIC y la alcaldía del distrito desarrollan, en convenio, el plan de Internet gratuito aportando partidas económicas del 50% por cada organismo produciendo entonces que hasta el final de 2018 Barranquilla cuente con al menos 106 zonas WiFi gratuitas; cantidad que posiblemente se multiplique por 10 en el mediano plazo (MINTIC, 2018). De acuerdo con las indagaciones realizadas en esta etapa de aproximaciones iniciales varios de los ciudadanos consideran esta capacidad tecnológica como incentivo para acercarse a los parques en la ciudad, especialmente porque allí también se cuenta con sitios específicos para recargar dispositivos móviles.

Con base en lo anterior, aún hoy el panorama no ha tenido cambios significativos, si se toma en cuenta que los dispositivos móviles de comunicación instantánea se han convertido en una parte intrínseca de la cotidianidad de los barranquilleros han reemplazado las computadoras y las salas de chat, pero todavía existe la necesidad de contar con conexión inalámbrica a la web, así como de cargar los teléfonos, aspectos que pueden ser suplidos con facilidad en un espacio cerrado como los centros comerciales o las cafeterías. Ahora bien, como parte de las políticas de renovación a los parques de la ciudad se han incluido puntos de conexión



WiFi gratuitos junto a espacios para recargar la batería de los dispositivos, claramente como una medida para llenar estas necesidades, que si bien menores, son significativas para los habitantes de la ciudad.

Resulta coherente entonces con la inversión económica hecha de cara a la renovación urbana en Barranquilla, la cual supera los 10 billones de pesos colombianos (VVAA, 2016), enfocarse no solo en suplir los problemas básicos de infraestructura y seguridad de los parques, sino también las diferentes funcionalidades y “oferta” de posibilidades de interacción. Partiendo de las concepciones que tenían previamente los barranquilleros (Flores Prieto, 2000; El Heraldo, 2013), no solo basta con espacios libres de riesgo para la comunicación y estadía de los habitantes de la ciudad, sino darles un lugar donde puedan invertir su tiempo libre, fuera de rutinas laborales o académicas. Es ahí donde surge la importancia de la significación, de la construcción simbólica e interpretación simbólica que dan a los lugares en Barranquilla sus propios habitantes, sean estos públicos o privados.

Por lo tanto, en aras de ofrecer una visión detallada, se ‘de-construirá’¹¹ este aspecto en 3 niveles: Lo que significan los parques hoy para los barranquilleros, como estos se convierten en espacios o puntos de interacción-comunicación y de qué forma esto determina la cultura ciudadana para la misma población. Con base en la interpretación y el sentido que se da a los parques, se hace posible entender los vínculos que establecen los habitantes de la ciudad con dichos espacios, así como entre sí mismos, dentro de ellos, para entonces comprender como componen hábitos al igual que costumbres consecuentes. Así se espera dar un panorama cualitativo a la situación actual de los espacios públicos en la ciudad y ofrecer insumos conceptuales para próximas aproximaciones.

Significación de los Parques de Barranquilla

Lo primero que se encuentra al observar algunos de los parques de Barranquilla, es como las personas se dedican a realizar múltiples actividades en ellos. En medio de estas, los diferentes asistentes a estos puntos de encuentro construyen interacciones, pero esto no había sucedido durante las últimas décadas en la ciudad. Tomando en cuenta a Buitrago (2012), el deterioro de los parques, antes de la implementación de las políticas actuales de la administración local (El Heraldo, 2017), provocaba una sensación de inseguridad con respecto a los parques y su asistencia a los mismos que cohibía a toda persona de acercarse haciéndolo solo por necesidad y en cortos intervalos de tiempo. Este es uno de los factores más importantes para los barranquilleros a la hora de pensar su ciudad y con ella el espacio público, no solo los parques (Flores Prieto, 1999). Por ello, antes de analizar la significación que estos sitios tienen en la actualidad, es prudente revisar qué se consideraba al respecto en las décadas pasadas.

Debido a lo que podría ser considerado un abandono progresivo y a un desorden con respecto a la manutención del espacio público en Barranquilla durante la segunda mitad del siglo XX (García Posada y Vega Casanova, 2005), muchos de estos lugares se encontraban con estructuras deterioradas o eran



sitios aptos para que actores sociales hostiles se refugiaran en ellos a diversas horas del día. Considerando que esta situación duró décadas y en algunas instancias contribuyó a la dinamización de otras situaciones sociales complejas, no resulta particular la ausencia de incentivos o motivaciones para los barranquilleros con respecto a usar los parques de su ciudad en ese entonces. Inclusive, durante el inicio de la década previa (Roldan y Vargas, 2018), se encontró que las actividades desarrolladas en los parques se debían precisamente a eventos o gestiones externas, las cuales necesitaban dicho terreno para poder desarrollarse.

Así como evidenció Flores Prieto (2000), durante un sondeo general del espacio público en Barranquilla, la noción sobre el espacio público entonces era equivalente a la desidia y la ausencia de conexión emocional y comunicativa. Durante este estudio, entre la muestra señalada se tomó en cuenta un parque pequeño en el sur de la ciudad sobre cuya aproximación se llegaron a obtener los siguientes resultados:

Las observaciones: el parque es poco frecuentado los fines de semana. (...) Los fines de semana la asistencia al parque se incrementa porque se organizan misas hasta el punto de encontrar sábados y domingos –en horas de la mañana-, un número incluso de hasta 37 personas. En el sondeo realizado el 77% de los habitantes del barrio asiste al parque solo por las actividades eclesiósticas de fin de semana y el 16% no asiste en absoluto. (p.229-230).

Si se revisan otras indagaciones al respecto (Gómez Arrieta, 2009; Rocha, 2013) se podrá notar cómo durante esos años, era indispensable para los habitantes de la ciudad tener una motivación adicional para asistir a los parques, participar de sus actividades y de hecho comunicarse entre sí. En consecuencia, de la destinación de recursos realizada por el gobierno distrital en diversas áreas del Plan de Desarrollo de Barranquilla (VVAA, 2012), se intentó cambiar y remediar esta situación, mejorar la infraestructura de los parques para que de hecho despertaran confianza y seguridad entre los barranquilleros. Significado, esa es la clave para que cualquier persona en términos de comunicaciones pueda reunirse, conversar e interactuar sin mayores contratiempos, por lo que, si se quiere cambiar se requiere un proceso proyectado al medio y largo plazo, puesto que este tipo de cambios socioculturales suelen ser lentos.

El hecho de que, tras de varios años, las prácticas de los barranquilleros estén cambiando con respecto a la significación otorgada a los parques suscita una transformación en su imaginario colectivo. Y de acuerdo con el proceso de construcción de sentido a la realidad inherente a cualquier persona (Rizo, 2011), la perspectiva por medio de la cual se interpretan estos espacios públicos, efectivamente, ha cambiado. Ahora bien, no es prudente decir qué tan profundo o extensivo ha sido este viraje, mucho menos se pretende decir que el cambio es total o absoluto. Explorar esta situación, pensar sobre la misma y reflexionar seriamente las implicaciones que tiene son los propósitos de esta primera aproximación con respecto al estado actual de los parques de Barranquilla como puntos de encuentro no solo comunicativo, sino también de interacción y construcción de cultura ciudadana.



Comunicación y Participación

Entre dos o más personas es posible establecer un proceso de intercambio de vínculos y sentidos, una definición sencilla (Kaplún, 1993; 1998), pero efectiva sobre qué es comunicación. Una construcción basada en múltiples interpretaciones cuenta como un enfoque explícito en la interacción como pilar fundamental del proceso de comunicación. Dado el enfoque de la presente investigación y centrándose específicamente en el sentido otorgado por los habitantes de Barranquilla a los parques como espacios públicos con potencial de servir de catalizadores para los procesos comunicacionales, se tomó como el enfoque pertinente.

En este orden de ideas, se concibe la comunicación en una perspectiva más amplia, como un campo de múltiples aproximaciones y nociones articuladas entre sí (Múnera Uribe, 2010; Torrico Villanueva, 2004), en aras de dar un sentido a la sociedad, así como a las relaciones interpersonales desarrolladas por las personas que conforman esa estructura de vínculos significativos. Los espacios físicos si bien no son primordiales para el proceso hoy día gracias a las diferentes interfaces de información y transmisión a distancia, no resultan siendo completos remplazos, sino amplificadores de nexos previamente construidos en los espacios físicos, así como emulaciones de estos. Ahora bien, al articular estas nociones a la práctica particularmente en el contexto socio cultural de Barranquilla, puntualmente una medio conexión entre ciudadanía y espacio público, el factor determinante (Gumucio, 2011) resulta ser la participación.

Para poder crear cualquier tipo de relación humana, interpersonal o de otro ámbito, es indispensable que las partes involucradas asuman un rol activo en el proceso de creación de dicho nexo, en otras palabras, que participen. Dentro del contexto latinoamericano, este tipo de concepciones comunicacionales han sido claves, Gumucio (2004), para la creación de iniciativas en las cuales se trabaje para el desarrollo comunitario, así como para la estructuración de cultura alrededor de distintos hechos sociales, por lo que su importancia es clara entonces al analizar la situación previamente descrita entre ciudadanía y espacio público en Barranquilla. Hasta hace unos cuantos años, los barranquilleros no se acercaban a sus parques, no había participación alguna por los problemas estructurales descritos, por lo que, no podrían haberse constituido entonces como puntos de encuentro y cuando lo eran, se debía a actividades externas desarrolladas en los parques (Flores Prieto, 1999), denotando que el sentido para la comunicación no venía de los parques en sí mismo, sino de actividades temporales implementadas en ellos.

De acuerdo con investigaciones previas (Gómez Arrieta, 2009; Herrera Aristizábal, 2017) se tiene claridad de cuál fue el concepto de los parques para los barranquilleros antes de la implementación de las actuales políticas (El Heraldo, 2017), dejando entonces el campo para identificar como ha cambiado la participación sobre los mismos y así comprender la interpretación actual consecuente. Así, la pregunta ahora es: ¿Qué significan los parques de Barranquilla para sus habitantes después de la implementación de políticas estatales para su rehabilitación? Como parte de las herramientas utilizadas para eso se tiene en cuenta que toda interacción es de carácter simbólico como explica Rizo (2004), es decir, que parte de



las nociones, significados e interpretaciones que cada persona da a sus semejantes, objetos inanimados y a la realidad constituida por estos componentes para brindar un sentido a su cotidianidad. Ahora, con los parques en medio de un proceso de transformación, renovación y hasta uniformidad con base en las políticas establecidas por la administración estatal local, el sentido hacía los mismos, como se expresó brevemente antes ha ido cambiando, la participación se ha incrementado en los mismos, más personas, de acuerdo con lo observado durante el último año, se acercan diariamente a estos espacios.

Desde esta perspectiva, partiendo de una noción de lo comunicacional se deberían haber realizado acciones para recuperar el sentido comunitario desde mucho antes, acorde con lo conversado con varios habitantes en el último año. Sin embargo, este no fue el caso y si bien no hay suficientes elementos dentro de la investigación en curso para acercarse a las razones, si se logró evidenciar una ausencia de consideración sobre lo comunicacional partiendo de la base de las relaciones e interacción. No es una sorpresa, tomando en cuenta que, en Latinoamérica, la consideración de lo comunicacional ha sido relegada durante décadas:

Por las particularidades de la historia del pensamiento comunicacional, estas bases quedaron relegadas a un segundo plano en el campo de la comunicación, y fueron mucho más tomadas en cuenta desde otros campos (...). En el contexto actual se hace apremiante recuperar a la sistémica como un enfoque particularmente potente para ampliar los conocimientos sobre los fenómenos comunicativos. (Rizo, 2011, p.9)

Sería prudente entonces, analizar la principal consecuencia de este descuido comunicacional y ver cómo, por tanto, la ausencia de participación ha generado un impacto en la cultura ciudadana. Es una relación de consecuencia: La falta de consideración por el sentido que se da a los parques, generó poca o nula participación, y sin ella, ¿cómo se puede pensar en cultura y especialmente, en cultura ciudadana?

Cultura ciudadana

Para efectos de este texto, se ha tomado a la cultura como toda creación humana en términos simbólicos no tangibles (Barthes, 2008), abarcando desde hábitos y costumbres, hasta creencias o construcciones de sentido (Gutiérrez, 2011). En ese sentido, toda noción de interacción, comunicación y participación en espacios comunes entre seres humanos resulta inequívocamente de carácter cultural. Consecuentemente, los diferentes cambios que se han tenido en la percepción de los parques en la ciudad de Barranquilla con síntomas de como se ha transformado la cultura y siendo que se está tratando como espacios comunes, se entra en el territorio de la Cultura Ciudadana. Siguiendo lo planteado por Rocha (2013), este tipo de cultura hacía los espacios públicos era nula o casi inexistente, pero con las políticas (El Tiempo, 2015) de los últimos años la visión por parte de los habitantes de la ciudad ha cambiado y, comprender las implicaciones de esto, contribuye a identificar qué tan significativos son estos cambios, así como los efectos de los mismos en el mediano y largo plazo.



De acuerdo con lo contemplado dentro del Interaccionismo Simbólico (Rizo, 2004; 2011), la percepción y significado que las personas den a los espacios y objetos tangibles determinará cómo se comportan e interactúan de cara a los mismos. El estado actual de los parques, partiendo de esa premisa, altera el significado que dan las personas a estos sitios de encuentro y, particularmente, en Barranquilla hay una tendencia de reapropiación de estos espacios. Para que esto fuera posible en primera instancia, se necesitó cambiar la imagen de los parques a algo que fuera similar a una “visión ideal” impresa en el imaginario colectivo de los habitantes de la ciudad, por lo que, si se comparan los parques en la actualidad con los de hace unos 10 años (Gómez Arrieta, 2009), no se podría haber provocado esto si los mismos parques no cambiaban de forma significativa.

Ahora bien, en contextos sociales urbanos, las cuestiones de lo que se imagina colectivamente y lo que es posiblemente implementar de forma tangible difieren en muchos sentidos, sin ser Barranquilla una excepción a esta constante. Para establecer comunicación, un sentido a través del cual se construyan vínculos usando los parques como epicentros, es necesaria una articulación entre la connotación colectiva y la potencial denotación específica de lo tangible. En este sentido, de acuerdo con Silva (2011), esto sucede con cada cambio en medio de contextos urbanos:

Cada nueva situación urbana puede recomponer los croquis ciudadanos existentes pues las fronteras entre lo real y lo imaginado son muy débiles, sobre todo cuando alguna conmoción afectiva se hace presente. (...) los ciudadanos logran un buen equilibrio de lo real con lo imaginado: es real porque así mismo se lo imagina la colectividad. (p.27)

Si se sigue la línea conceptual de Gras (2013) y se considera el último par de Planes de Desarrollo local (VVAA, 2012; 2016) en su implementación como una política pública sobre la cual se busca satisfacer las necesidades de interacción y participación de los barranquilleros de acuerdo con su visión de lo que serían los “parques” ideales, se podría decir, entonces, que se está trabajando con este enfoque en mente. Sin embargo, aún con la información recolectada a través de las entrevistas y observaciones recientes, se cuenta en términos generales con una visión unificada por parte de los barranquilleros de que es su espacio público ideal y mucho menos, que sería un parque idóneo para los mismos.

Para unos se trata de que los parques sean seguros, en otros casos, que puedan servir como espacios “seudo privados” lejos de otras interferencias de la cotidianidad actual de la ciudad como tráfico o contaminación, así como también está la visión de que deben ser zonas verdes e inclusive una perspectiva con considerable acogida, concerniente a que sean espacios de interacción tecno y “ecoamigables”. Con un sentido divergente, pero sin hilo conductor común capaz de articular esfuerzos de cara a lo percibo, no puede plasmarse en una cultura ciudadana unificada, por lo que es necesario aproximarse de forma más profunda, tomando en consideración perspectivas de más barranquilleros de múltiples áreas de la ciudad.



Dar un sentido de ciudad, que se manifieste en cultura ciudadana sólida se puede lograr en tanto haya una convergencia de saberes y connotaciones sobre la cual se puedan implementar diferentes estrategias que den como resultado un espacio público que invite a la participación, interacción y comunicación.

Así, es prematuro decir que los esfuerzos del sector público, si bien en la dirección idónea y con un impacto importante, no pueden ser considerados como una evidencia definitiva de un cambio radical en la significación que los barranquilleros dan a sus parques. Es una medida importante que, de acuerdo con las investigaciones anteriores (García Posada y Vega Casanova, 2005; Roldan y Vargas, 2018), era requerida, por lo que no se menosprecian sus esfuerzos, pero es prudente comprender que no es suficiente y se requiere mayor trabajo para propiciar una cultura ciudadana con participación la cual parta de un sentido comunitario de cara a estos sitios de encuentro.

Conclusiones:

El panorama de la cultura ciudadana en Barranquilla y como sus habitantes significan, interactúan y participan con sus espacios públicos ha tenido cambios palpables en los últimos 4 años. De una visión en la cual se relacionaba a los parques con inseguridad y riesgo se ha pasado a una percepción de familiaridad y renovado interés en vincularse a estos lugares de encuentro. La implementación de medidas operativas por parte del estado local para la recuperación de su infraestructura ha sido un factor clave, sin embargo, todavía no se aprecia un cambio definitivo o radical en la significación de los parques para los barranquilleros.

Con respecto a los objetivos de esta investigación, se examinó efectivamente la transformación que ha tenido la significación de los barranquilleros de cara a los parques como puntos de encuentro y comunicación, sobre lo cual se enfatizó a lo largo del texto, concluyéndose que se ha estado cumpliendo sin contra tiempos. En cuanto a la exploración sobre las nociones que los barranquilleros tenían sobre estos mismos espacios se encontró que, si bien la apatía generalizada de años anteriores se ha debilitado, todavía no es una noción absoluta en el imaginario colectivo y, gran parte de los habitantes tiene preferencias por usar los centros comerciales, cafeterías o restaurantes como escenarios de interacción por encima de los parques.

En este orden de ideas, el cumplimiento parcial del objetivo general de esta investigación, se examinó en línea con lo encontrado por Flores y Gómez (2005), los parques remodelados generan nuevas dinámicas de interacción, no solo porque ahora ofrecen oportunidades para que los ciudadanos realicen ejercicio, jueguen o pasen el tiempo libre en estos espacios, sino porque las personas de hecho están considerando estos espacios como una opción viable y segura, en contraste a como había sido hace más de una década, cuando su estado deteriorado, producía recelo e 'in-comunicación'. Con respecto a los objetivos específicos, se determinó que, como consecuencia directa de las políticas estatales de la última década, la noción de los barranquilleros sobre sus parques, actualmente, es que son sitios para interactuar -si bien no ideales-, en los que pueden relajarse tal como lo harían en un centro comercial o un bar. Esto a su vez llevó a que



se definieran los vínculos que se establecen a través de la articulación de la visión de los usuarios sobre su espacio ideal de interacción con la realidad palpable de instalaciones adecuadas, produciendo así prácticas dinamizadoras de la interacción y comunicación, no solo por la palpable, sino también por lo que les significan los parques actualmente: Confort y tranquilidad.

De acuerdo con esto se analizó que ahora si se establecen nexos y relaciones interpersonales en estos espacios, a diferencia de cómo el temor se constituía en un factor definitivo para la ausencia completa de creación de vínculos y sentidos. Ello, en buena parte, por la renovación de infraestructura reciente. Así, se reflexionó cómo estos cambios de política pública han impactado directamente en la cultura ciudadana dentro de la ciudad, concluyendo que la forma en que se piensa la ciudad, sus espacios y aspectos, fundamenta las acciones, así como relaciones a establecerse dentro de la misma, siendo especialmente relevante en Barranquilla, dado que el descuido de décadas anteriores hacia lo público generó fragmentación en la cultura local, y los esfuerzos actuales, si bien cuentan con un enfoque adecuado requieren una inversión mayor de esfuerzos y sustentabilidad para construir un cambio significativo.

Referencias:

- Barthes, R (2008). *Mitologías*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Buitrago, J (2012). Antecedentes de Barranquilla (Colombia), caracterización de su metropolización. *Revista Justitia* No.10 pp.149-188.
- Crawford, L. (2000). Diagnóstico y prospectiva de la infraestructura cultural de Barranquilla. *Revista de Investigación & Desarrollo*, 8(2), 180-193
- El Heraldo (2013). Distrito lanza programa 'Todos al parque': *Diario El Heraldo*. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/local/distrito-lanzo-programa-todos-al-parque-134859>
- El Heraldo (2017). 'Todos al parque' un programa que une a las familias. *Diario el Heraldo*. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/region-caribe/todos-al-parque-un-programa-que-une-las-familias-416263>
- El Heraldo (2017). 'Parques, zonas y escenarios deportivos, otra alternativa para construir ciudades sostenibles'. *Diario el Heraldo*. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/region-caribe/parques-zonas-verdes-y-escenarios-deportivos-otra-alternativa-para-construir-ciudades>
- El Heraldo (2017). Los 15 parques que estrenará Barranquilla. *Diario el Heraldo*. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/barranquilla/los-15-parques-que-estrenara-barranquilla-414699>
- El Tiempo (2015). A diario, le aparecen parques a Barranquilla. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16022515>
- Flores Prieto, P. (1999). ¿Hacia dónde va la ciudad? Apuntes para la construcción de ciudadanía en Barranquilla. *Revista Latina de Comunicación Social* N°20. Recuperado de: <http://www.revistalatinacs.org/a1999eag/55pfp.htm>
- Flores Prieto, P. (2000). La Reconstrucción del Imaginario Urbano de Barranquilla: De la Ciudad Mediada a la Ciudad Soñada. *Revista De Investigación Arte Y Cultura "Viacuarenta"*. Cámara de Comercio de Barranquilla, Colombia.
- Flores P. y Gómez, N. (2005). Ciudadanía juvenil: sin espacios ¿dónde construirla? Estudio de recepción de las representaciones de los jóvenes sobre la infraestructura cultural y el espacio público en relación con la construcción de identidad y vínculo social con Barranquilla (Colombia). *Investigación & Desarrollo*, 13 (1), 78-107.
- García Posada, L.H.; Vega Casanova, M. J. (enero-junio, 2005). Imaginarios de ciudad en niños y niñas de



Barranquilla-Colombia. Revista Quórum Académico, volumen 2 (1), pp. 37-60.

- Gómez Arrieta, N (2009). Los Imaginarios de seguridad de las jóvenes entre 14 y 22 años y su incidencia en la construcción de lugar en los barrios que habitan, Paraíso y El Bosque Barranquilla, Colombia. Universidad del Norte. Recuperado de: <http://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/118>
- Gras, M (2013). Desarrollo local de políticas públicas con enfoque de Derechos Humanos. VII Congreso Argentino de Administración Pública. Buenos Aires, Argentina.
- Guber, R. (2005). El Salvaje Metropolitano. Segunda Edición, Paidós – Estudios de Comunicación. Buenos Aires.
- Gumucio-Dagrón, A. (2004). El cuarto mosquetero: La comunicación para el cambio social. Investigación y desarrollo. Revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano, Vol. 12 (1), pp. 2-23.
- Gumucio-Dagrón, A. (2011). Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo. Signo y Pensamiento, XXX (58), 26-39.
- Gutiérrez, J (2011). La Región Caribe Colombiana en su existir ontológico cultural: conciencia, pensar y el ser. Revista Encuentros, 9 (2), pp.83-96.
- Hernández, R; Fernández, C; Baptista, P. (2015). Metodología de la Investigación: Sexta Edición. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Herrera Aristizábal, G.A. (2017). La Plaza De San Roque – Plaza de la Paz Juan Pablo II y el Parque Bellavista – Parque Suri Salcedo como espacios públicos accesibles de la ciudad de Barranquilla, una mirada desde la inclusión. Tesis de grado para la Maestría en Comunicación de la Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.
- Jáuregui Sarmiento, D. (26 de enero de 2018). Más parques públicos, el objetivo de las ciudades desarrolladas. La República. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/infraestructura/mas-parques-publicos-el-objetivo-de-las-ciudades-desarrolladas-2592751>
- Kaplún, M (1993). Del educando oyente al educando hablante. Diálogos de la comunicación 37. Lima, Perú: Felafacs.
- Kaplún, M (1998). Procesos educativos y canales de comunicación. Comunicar, (11).
- Leal-Pacheco, S (2009). Parques y otros sitios públicos de Barranquilla como espacios de encuentro comunicativo y su relación con los procesos de construcción de identidad social y urbana para el año 2009. Revista Ciencias de la Comunicación e Información, (26).
- Leal-Pacheco, S (2015). Tecnologías de la Información y Comunicación para la participación ciudadana en Barranquilla. (Tesis de maestría). Universidad de Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Lozano Rendón J, C (2007). Teoría e investigación de la Comunicación de masas. México: Pearson educación.
- MINTIC (2018). Proyecto de zonas Wifi. Ministerio de Tecnologías de Información y Comunicación. Recuperado de: <https://colombiatic.mintic.gov.co/679/w3-propertyvalue-36408.html>
- MINTIC (16 de marzo de 2018). Demografía del Departamento del Atlántico. Portal Datos Abiertos. Recuperado de: <https://www.datos.gov.co/Ordenamiento-Territorial/Demograf-a-del-Departamento-del-Atl-ntico/372j-34h2>
- Múnera Uribe, P.A. (2010). Articulación Teórico-práctica de la Comunicación. Medellín, Colombia: Editorial Zuluaga.
- Oxman, C (1998). La Entrevista de investigación en las Ciencias Sociales. Buenos Aires. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Rizo, M (2004). El interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de comunicación. Portal de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rizo, M (2011). Comunicometodología y comunicación interpersonal. Presencias y ausencias en la comunicología mexicana. Razón y Palabra, (67). Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n67/actual/2mrizo.html>



- Rocha, D. (2013). Paisaje urbano e inseguridad ciudadana en la ciudad de Barranquilla. Módulo Arquitectura CUC, p. 183-200. Barranquilla, Colombia.
- Roldan, P; Vargas, A (2018). Ni muy cerca ni muy lejos: parques urbanos y bienestar subjetivo en la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Lecturas de Economía*, (88), 183-205. <http://dx.doi.org/10.17533/udea.le.n88a06>
- Silva, A (2011). Imaginarios urbanos como espacio público. *Arquitecturas Del Sur*, 29 (40), 16-29. Recuperado de: <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/795>
- Silva, A, (2006). *Imaginarios Urbanos*. Quinta edición. Bogotá, Colombia: Arango editores.
- Torrico Villanueva, E (2004). *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- VV.AA. (2012). Plan de Desarrollo 2012-2015. Portal de la Alcaldía Distrital de Barranquilla. Recuperado de: http://www.barranquilla.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=36&Itemid=135
- VVAA (2016). Barranquilla será una ciudad nueva después de \$10 billones en infraestructura. *Revista. Dinero*. Recuperado de: <https://www.dinero.com/edicion-impresia/infraestructura/articulo/barranquilla-invierte-10-billones-en-infraestructura/239877>
- VVAA (2016). Plan de Desarrollo 2016-2019. Portal de la Alcaldía Distrital de Barranquilla. Recuperado de: http://www.barranquilla.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=36&Itemid=135
- VVAA (2017). 50 nuevos parques le ha entregado el alcalde Char a Barranquilla. Portal de la Alcaldía Distrital de Barranquilla. Recuperado de: <http://www.barranquilla.gov.co/sala-prensa/7178-50-nuevos-parques-le-ha-entregado-el-alcalde-char-a-barranquilla>
- Yelitz C. (7 de marzo de 2008). *Teoría crítico social*. Documento en línea. Recuperado de: <http://djav2008.mejorforo.net/t25-teoria-critico-social>

1 Para efectos de este texto, se toma en cuenta que el proceso de de-construcción parte de una noción compuesta por parte de los conceptos de denotación y connotación de Barthes, para separar las nociones de la realidad en sus partes, dejando que estos generen interpretaciones de la realidad de acuerdo con el Interaccionismo Simbólico. Si bien no se desestima la visión de otros autores, esta es la asumida en términos de la investigación en curso.

